

Felicidad en un laboratorio

En una gran ciudad llamada Tecnoville, donde todo era aburrido y constante, la gente ya no procuraba seguir sus sueños o metas, solo se aislaba detrás de una pantalla, ya no hacían nada más que conectarse a internet, la tecnología solo la veían como objetos que les hacían pasar el rato, y aunque si era muy divertido que la tecnología facilitaba la vida de la gente no lograban ver que no era solo para usarse sino que también te puede ayudar a ser feliz, alcanzar tus sueños y metas, avanzar y mejorar. Sin embargo, aún había personas que disfrutaban de vivir libremente por las calles, respirar aire fresco, jugar en el exterior y muchas otras actividades más.

Una de estas personas era Tisbe; una joven y bella muchachita que gozaba de pasar todas sus tardes bailando, le gustaba todo tipo de música y sus coreografías eran únicas, siempre participaba en concursos de baile y los ganaba todos, muchas personas le pedían ayuda para crear nuevos y mejores pasos de baile, pero lo que ella más disfrutaba era ensayar a un grupo de niñas que vivían en su vecindario, pues a Tisbe le gustaba que las pequeñas aprovecharan su tiempo en algo divertido y productivo, y para las niñas también era muy importante su clases de baile.

En esta misma ciudad, bueno, debajo de esta ciudad, en los desagües y alcantarillas tenía su laboratorio el estupendo, pero aún no reconocido, Dr. Arriaga, él era un muy buen científico quien pensaba que la humanidad aún no alcanzaba todos los avances científicos ni tecnológicos, decía que por más cómoda que fuese la vida de las personas aún les faltaba mucho camino por recorrer, por lo que nunca paró de investigar, crear y experimentar cosas nuevas. Él hacía sus experimentos con la basura de la gente porque le gustaba cuidar al planeta.

El Dr. Arriaga tenía un hermano que se llamaba Javier, era un joven muy alegre que disfrutaba de escribir poemas, nació mudo y a pesar de esto su vida había

sido muy feliz, después de tantos años ya se había acostumbrado a su condición, pero también le dolía que después de tantos intentos fallidos para que Javier pudiera hablar, ya se habían resignado a que así se quedaría por siempre.

Al alcalde de Tecnoville, el Sr. Torres, le preocupaba mucho la situación de la población porque no quería que la ciudad se quedara estancada, poco a poco la esencia de lo que algún día fue Tecnoville se fue perdiendo, el alcalde necesitaba una solución, así que decidió lanzar un concurso que se llamaba “La felicidad en un laboratorio”, era una convocatoria para todo aquel que a través de un proyecto demostrará que había ayudado a alguien para alcanzar un sueño o ser feliz con ayuda de la ciencia y la tecnología.

Muchas personas se inscribieron a este concurso; muchos eran científicos muy famosos que creían que prácticamente lo tenían ganado. Al enterarse el Dr. Arriaga de este concurso rápidamente fue a inscribir y cuando fue todos se burlaron de él porque decían que no sería posible que ganara en ese laboratorio tan feo y que además nunca ninguno de sus experimentos habían funcionado, pero quien más lo ofendió fue la Dra. Úrsula Rodríguez ya que habían sido contrincante desde pequeños, el Dr. Arriaga siempre le ganaba y por eso le tenía mucho rencor. Esto provocó que el Dr. Arriaga se decepcionara y se entristeciera, así que decidió ir al parque para aclarar su mente.

Mientras tanto a la clase de baile de Tisbe llegó Karla, una niña de 6 años de edad, era muy dulce, el simple hecho de verla con su bella sonrisa, sus dos colitas con caireles colgando y un moñito en cada una, con sus hermosos ojos color miel que radiaban luz y felicidad te alegraba el día, Karla lo que más amaba en la vida era a su cachorrito Chopin. Tisbe ensayó a Karla como a todas las niñas y pasaron todas juntas en el parque una muy divertida tarde.

Cuando Karla iba con Chopin por el parque de regreso a su casa se topó con el Dr. Arriaga que tenía cara de preocupación y tristeza, ella le dijo: -¿qué le pasa señor? , ¿puedo ayudarle?- y él le respondió: - nada pequeña- pero en su cara se notaba que algo le sucedía así que la niña insistió diciendo: - bueno, solo recuerde

lo feliz que es la vida, siempre haga lo que su corazón le pida, cambie esa cara y sonría- y se fue a su casa. Karla lo dijo de una manera tan dulce que hizo que el Dr. Arriaga se quedara pensando y reflexionara que no importan si los demás no creían en él si lo que le gustaba era hacer sus experimentos.

Mientras que Karla y el Dr. Arriaga platicaban Tisbe iba de regreso a su casa, como siempre iba escuchando música e imaginando nuevas coreografías para sus niñas, y como iba distraída al cruzar la calle un carro que iba descontrolado la atropelló dejándole gravemente lastimada su pierna derecha, cuando llegó la ambulancia y la llevó al hospital ella había sentido tanto dolor que poco a poco perdió la sensibilidad de su pierna, al llegar a la sala de urgencias le dijeron que resultó ser más grave lo que pensaban y tendrían que amputarle la pierna.

El Dr. Arriaga se fue a su casa y al llegar vio muy deprimido en el sillón de la sala acostado con su computadora a Javier, su hermano menor, y le preguntó:- ¿qué te pasa?- Javier le respondió por una nota en su computadora:

“Lo que pasa es que estoy enamorado de una chava que va en mi clase, se llama Erika ella es muy hermosa, buena y alegre, desde hace tiempo que somos amigos pero me estoy dando cuenta de que ya no la quiero solo como una amiga y me entristece no poder decirle lo que siento por mi condición ☹”

Y el Dr. Arriaga le respondió:- no te preocupes hermano, yo te ayudaré a conquistarla- a lo que el muchacho le respondió por la computadora:

“Mi sueño es poder recitarle los poemas que le he escrito y así enamorarla”

La conversación terminó ahí y Dr. Arriaga se quedó muy preocupado por el sentir de su hermano, así que recordó que el concurso era para ayudar a una persona a cumplir sus sueños y metas con ayuda de la ciencia y la tecnología, entonces se le ocurrió que podría hacer algo para ayudar a su hermano y así ganar, recordó lo que le había dicho Karla el otro día en el parque y quiso ir a buscarla para agradecerle.

Al día siguiente el Dr. Arriaga fue al parque a buscar a la niña y la vio ahí sentada llorando en una banca, se acercó con ella y le preguntó:- ¿qué te pasa pequeña?- y Karla le respondió muy triste y llorando:- mi maestra de baile, Tisbe, tuvo un accidente, se lastimo, perdió una pierna y ya no nos podrá dar clases- él le dijo:- no te preocupes juntos lograremos encontrar una solución.

Así que al Dr. Arriaga pensó que ayudar a Tisbe podría ser otro proyecto para concursar en “La felicidad en un laboratorio” y le pidió a Karla que lo llevara con Tisbe. Cuando llegaron a la casa de Tisbe la vieron sentada en su comedor llorando y viendo videos de sus coreografías y concursos de baile, al ver a su maestra tan triste Karla corrió a abrazarla y así logró una sonrisa en el rostro de la muchacha. El Dr. Arriaga le dijo a Tisbe:- ¿Qué pensarías si te digo que yo te voy a ayudar a que vuelvas a bailar?- ella le respondió:- diría que es imposible- a lo que el científico replicó:-nada es imposible, yo te ayudaré- esto puso muy feliz a Tisbe porque regresó a ella la esperanza.

El científico le dijo:- como necesito tiempo para hacerte una prótesis que funcione perfectamente y no puedes dejar de dar clases, debemos de pensar en algo temporalmente- como Karla estaba viendo los videos de Tisbe en la computadora tuvo una gran idea:- y si hace las coreografías con sus videos y así nosotras nos las aprendemos viéndolas. A Tisbe y el Dr. Arriaga les gustó mucho la idea de la niña así que ese era el plan temporalmente.

Mientras que Tisbe, Karla y el Dr. Arriaga festejaban la solución temporal, Javier seguía sufriendo por no poder decirle lo que sentía a Erika así que ese día se animó a mandarle por mail uno de sus poemas, el cual decía así:

“Te amo en silencio”

Quisiera poder decirlo.

Quisiera poder gritarlo.

Hermosa dama

Sí supieras cuanto te amo.

Te amo en silencio y en calma

veo tu sonrisa cada mañana.

Me paso los días pensando en ti,

noches enteras soñando contigo.

Mi corazón de doy yo a ti,

y en estas letras yo lo digo.

Atte: tu admirador en silencio.

En el momento que llego el Dr. Arriaga a su casa, su hermano Javierle enseñó el poema que le había enviado a Erika, y el científico le dijo- muy bien Javier, así de poco a poco te irás ganando su amor, pero no te preocupes ya comenzaré a trabajar en una solución a tu problema. Y esto alegró mucho a Javier.

Al día siguiente muy de temprano el Dr. Arriaga se dirigió a su laboratorio para comenzar con sus proyectos, pero al llegar se encuentra con la sorpresa de que su rival la Dra. Úrsula le había dejado una mail y decía así:

“Sí aun consideras entrar al concurso La felicidad en un laboratorio, pues olvídate porque yo me encargaré de que tú nunca ganes. Así que mejor ni lo intentes, a menos que quieras sufrir un rato. Olvídate de ese premio porque será mío y solo mío

Atte: Úrsula”

Al principio el Dr. Arriaga se asustó y reconsideró el entrar al concurso pero después recordó lo que le dijo Karla, se armó de valor y comenzó con sus

experimentos. Cuando comenzó con sus proyectos recordó que antes estaba trabajando en un experimento para lograr hacer que se volviera a la vida pero nunca pudo probarlo y como ya tenía dos nuevos retos lo dejó a un lado y continuó con sus planes.

Primero tuvo que hacer unos estudios a Tisbe para ver qué tanta habilidad conservó en el baile a pesar de su condición, después con los resultados logró diseñar un prototipo de lo que vendría siendo la prótesis de Tisbe, pero esta no sería una simple prótesis que le ayudaría a caminar y valerse por sí misma, sino que sería una que se amoldaría tan perfectamente a ella que ni se notaría que es una pierna falsa y además no sería robotizada, sino que la controlaría la mente de ella al bailar o hacer cualquier actividad. Llevo al jurado de “La Felicidad en un laboratorio” su avance en el proyecto y según sus gráficos todo iba perfectamente bien así que lo felicitaron y le dijeron que si seguía así muy probablemente sería el ganador del concurso.

Al enterarse Úrsula de que el Dr. Arriaga no solo iba a participar, sino que iba a la delantera de todos decidió hacer algo y de nuevo le dejó en su laboratorio una nota:

“Detente ahora, antes de que sea muy tarde

Atte: Úrsula”

Pero el Dr. Arriaga ignoró esta última nota y siguió con su otro proyecto, la mudez de su hermano, decidió que operarlo era muy riesgoso así que necesitaba otra alternativa, llegó a la conclusión que debería de hacer un medicamento que al tomarse le permitiera a Javier poder hablar. Recaudó todo lo necesario y comenzó con ambos retos.

Con el paso de los días poco a poco se lograba ver el avance del Doctor en ambos proyectos y se notaban más las ansias de Tisbe y Javier por ver los resultados de lo que el Dr. Arriaga estaba preparando para ellos. Pero al igual que avanzaba comenzaban a llegar más y más mails amenazantes de Úrsula, pero

esto nunca detuvo a el científico que cada vez se sentía más entusiasmado porque se sentía cerca de obtener lo que quería, y él no quería solo el premio sino que lo que él deseaba era ayudar a todas esas personas a encontrar la felicidad de nuevo.

Todo el tiempo en que el Dr. Arriaga estuvo trabajando en sus proyectos no salía ni por un momento del laboratorio porque tenía miedo de que Úrsula pudiese entrar y estropearle todo lo que tenía hecho, pero cuando llegó el momento de probarlo porque al día siguiente debía de mostrárselo al jurado en la exposición de resultados, salió de su laboratorio a buscar a Tisbe y a su hermano Javier, ellos ya estaban muy emocionados por ver los resultados porque ellos sabían que iba a funcionar, creían totalmente en el Dr. Arriaga, todo parecía estar perfecto.

Pero cuando llegaron a el laboratorio se llevaron la sorpresa de que Úrsula había destruido por completo todo lo que había hecho el Doctor, al ver que tanto los gráficos como el medicamento de Javier y la prótesis de Tisbe no estaban todos se desanimaron, el científico decía:-¿Por qué? por qué habré dejado solo el laboratorio? sí hubiese estado aquí nada de esto habría pasado- y Tisbe le respondía:- no se preocupe, no es su culpa que la Dra. Úrsula sea tan mala y envidiosa, sus intenciones siempre fueron buenas y eso se le agradece.

Mientras que Tisbe, Javier y el Dr. Arriaga estaban muy tristes en el laboratorio, Karla la pequeña niña de 6 años estaba sufriendo y llorando porque su perrito Chopin estaba a punto de morir porque ya estaba muy grande. La pobre niña desesperada al no poder hacer nada no supo hacer otra cosa más que pedir ayuda, pero nadie podía ayudarla sobre esa situación, todos le decían:- ya date cuenta de que tu perro se está muriendo, mejor hazte a la idea y se feliz en el mundo del internet, jugar con cachorros reales es antiguo, lo de hoy son las mascotas virtuales- así el bello cachorrillo Chopin murió, pero antes de resignarse a que su perrito estaba muerto decidió pedirle ayuda a la única persona que podría dársela para esta situación.

Karla llegó al laboratorio del Dr. Arriaga llorando descontroladamente y con el pobre cachorrito en sus brazos y le pidió al Doctor con lágrimas en sus ojos:- por favor, ayúdeme a que Chopin vuelva a estar con vida, yo sé que usted es muy listo y logrará hacerlo, por favor ayúdeme- el científico aunque viendo que era algo imposible le dijo:- haré lo que pueda- estas palabras fueron suficientes para que la alegría volviera al rostro de la niña con una sonrisa.

Después de analizar la situación del perrito y ver que era casi imposible devolverlo a la vida el Dr. Arriaga recordó que ya antes había trabajado en una sustancia que al inyectarse a un cadáver debería volver a la vida, pero como nunca antes lo había probado no eran seguros los resultados. Aun así decidió inyectarle esto al cadáver del perrito y esperar que esto funcionara. Y así fue, el Dr.Arriaga logró inventar una sustancia que devolvía a la vida.

La pequeña niña se puso muy contenta de poder volver a jugar con Chopin, y le dijo al científico:- ¡Muchas gracias Dr. Arriaga! es el mejor, más inteligente y más bueno de todos los científicos que pudieran existir- mientras le daba un abrazo. La alegría de la niña se contagió a todos los ahí presentes y fue entonces cuando a Javier tuvo una gran idea y se la escribió a tu hermano en un papel, decía:

“Aunque tus otros proyectos no resultaron como esperabas, podrías participar con tu poción que devuelve la vida y seguro que con esta les ganas a todos”

Entonces el Dr. Arriaga se fue a la exposición de resultados con su sustancia que devolvía la vida, cuando el jurado llegó hasta donde estaba el Doctor para ver su proyecto le preguntaron qué había pasado con su estupenda prótesis, a lo que Úrsula respondió burlescamente- desapareció- mientras se reía con risa de villana en un cuento, el Dr. Arriaga le dijo al jurado- hubo algunos problemas con mis otros proyectos pero les traigo uno que los dejará mas sorprendidos, es una inyección contra la muerte, cuando inyectas esto a un cadáver este volverá a la vida- y les demostró que si funcionada volviendo a la vida a un pajarito que se encontró muerto.

-Este, es por mucho el mejor resultado que hemos visto, tú has ganado “La felicidad en un laboratorio” y de premio ganaste un laboratorio totalmente equipado, con todo lo que podrías necesitar y mucho más- el Doctor respondió: - ¡muchas gracias! le sacaré el mayor provecho posible a este premio que acabo de ganar y así ayudaré cada vez a más personas. Mientras tanto Úrsula moría de rabia en un rincón de la exposición porque de nuevo y a pesar de todo el Dr. Arriaga había ganado.

En la inauguración de su nuevo y mejorado laboratorio estaban presentes todas las personas que le habían ayudado a ganar ese premio, estaba Tisbe, su hermano Javier y la pequeña niña Karla, incluso Chopin el perrito estaba ahí. Y el Dr. Arriaga dirigió unas palabras a ellos:- primero que nada ¡gracias!, gracias a todos y cada uno de ustedes porque si ustedes no hubiesen estado en mi vida no habría llegado a ganar este hermoso laboratorio, gracias a Tisbe y a Javier que me permitieron hacer con ustedes muchos estudios y experimentos, los cuales día con día me ayudaban a tener muy en claro mi objetivo, ayudarlos, gracias a ti Karlita, porque si yo no te hubiera visto aquella vez en el parque y si tu no me hubieras dicho aquellas palabras alentadoras ni siquiera habría entrado al concurso. Y para demostrarles que estoy realmente agradecido con ustedes volveré a hacer esa prótesis y ese medicamento para que así como yo ustedes también cumplan sus sueños.

Así siguieron disfrutando de la fiesta, Javier invitó a Erika a bailar, Karla le mostró a Tisbe las coreografías que ya se había aprendido, el Dr.Arriaga disfrutaba de su nuevo laboratorio, incluso el perrito Chopin se divertía en la pista de baile.

Pasaron los días y el Dr. Arriaga seguía trabajando de nuevo en la prótesis de Tisbe y el medicamento de su hermano Javier. Cuando de nuevo era el momento de probar los resultados, todos estaban muy ansiosos, nerviosos y felices, y el Doctor dijo:- ha llegado el momento de la verdad- Tisbe se puso su prótesis y Javier se tomó el medicamento. Todos se llevaron la alegre sorpresa de que ambos habían resultado magníficamente, gracias al genio del Dr. Arriaga ellos

están cumpliendo sus sueños, ambos le agradecieron al científico por el excelente trabajo que había hecho.

Javier por fin pudo decirle lo que sentía a Erika y se animó a preguntarle: -¿quieres ser mi novia?- y Erika le respondió- por supuesto que si- fueron muy felices como novios y Javier todos los días le recitaba por lo menos un poema escrito por el mismo para la hermosa chica que ocupaba su corazón y todo gracias al esfuerzo del Doctor y a la ciencia y tecnología.

Por su parte Tisbe continuó con su carrera de bailarina y llegó a ser muy grande y reconocida internacionalmente, pero lo mejor es que ella siempre siguió dándoles clases a las pequeñas niñas de su vecindario que poco a poco fueron creciendo y muchas se convirtieron en excelentes bailarinas profesionales, Tisbe incluso puso academias de baile por todo el mundo para que muchas más niñas cumplieran su sueño como ella.

De la niña Karlita se sabe que es una bailarina reconocida y que aún tiene a su perrito Chopin.

Y el ahora famoso Dr. Arriaga tiene más de 100 000 laboratorios en todo el mundo para que todas las personas que al igual que él quieran desenvolverse en los ámbitos de ciencia y tecnología pero que se les dificulte poder tener su propio laboratorio o ir alguno de los del Dr. Arriaga “La felicidad en un laboratorio”.

Fin